
Presidenciales lituanas: Distinto perro con igual collar

14/05/2019



Lituania elegirá el próximo día 26 a un nuevo presidente entre los dos candidatos que quedaron al frente en la primera vuelta del pasado domingo: Gitanas Nausėda, un sin partido a quien la Voz de las Américas califica de destacado economista, de 55 años; e Ingrida Simonyte, de 44, ex ministra de Finanzas y candidata de la cristianodemócrata Unión de la Patria.

Fue eliminado el actual primer ministro Saulius Skvernelis (48 años), líder de la Unión de los Campesinos y Verdes, quien renunció a su cargo, debido a la derrota.

Todos rechazan la política de acercamiento a Rusia, son acólitos de la de Estados Unidos y beneficiados por las dádivas otorgadas por la Unión Europea a la pequeña nación del Báltico; asimismo, pusieron el grito en el cielo cuando hace un mes la presidenta de Estonia, Kersti Kaljulaid, viajó a Moscú para entrevistarse con el presidente ruso, Vladimir Putin.

Lituania, quien ha acogido en su territorio bases y soldados norteamericanos, quiere exhibir así una posición “independiente” y de condena a Moscú, por lo que calificó de política antiucraniana y anexión de Crimea, ignorando el referendo donde el 97% de la población de la península decidió el regreso a la Federación Rusa.

Asimismo, criticó la política de solidaridad moscovita en el Donbass, región ucraniana habitada mayoritariamente por habitantes de habla rusa, continuamente bombardeada por las fuerzas militares de Kiev, donde ahora hay un gobierno que, al parecer, quiere conversar tranquilamente con las autoridades de Rusia.

La presidenta Dalia Grybauskaite, de 63 años, cumplió dos mandatos y es realmente popular, mucho más que los actuales aspirantes a sucederla. Ella se ha ganado el apodo de la Dama de Hierro, que siempre pertenecerá a Margaret Thatcher, debido a su firme oposición a la entonces Unión Soviética, pero también contra la clase obrera de Gran Bretaña y a favor de la oligarquía local.

Es decir, este estilo contra el país vecino, bajo la protección ahora de Trtump, es lo que parece que perdurará en la política exterior.

En lo interno, sin embargo, y a pesar de las mencionadas dádivas de la Unión Europea para sostener sectores importantes como la educación, la salud y la alimentación, hay cuestiones que no están marchando bien, y de ahí que ambos candidatos destacaron durante la campaña electoral que la desigualdad en el país es uno de los principales problemas del país, aunque el Presidente de Lituania tiene poderes limitados para proponer leyes.

Simonyte dijo en la jornada de votación que el presidente "tiene que buscar consensos y también tener la capacidad de representar dignamente a Lituania en el entorno internacional"; según su currículum parlamentario, habla lituano, inglés, ruso, polaco y algo de sueco.

Nauseda ha explicado a los medios locales que el voto que ha recibido de los lituanos significa que su mensaje ha calado entre quienes quieren que haya un estado de bienestar que funcione en esa república báltica.

Sea quien sea el nuevo mandatario, parecer ser que la política exterior antirrusa y proimperialista se seguirá manteniendo, a lo cual, de ser así, se le podrá aplicar el axioma algo cambiado de distinto perro con igual collar.
